



Libros.com

EL ESCORIAL EN SUS PAISAJES

ANÁLISIS FOTOGRÁFICO E HISTÓRICO DE LA
TRANSFORMACIÓN DEL PAISAJE ESCURIALENSE
Y LA PERCEPCIÓN DEL MONASTERIO

DIEGO DÍAZ PALOMO





Primera edición: marzo 2024
Campaña de crowdfunding: equipo de Libros.com
Imagen de la cubierta: Diego Díaz Palomo
Maquetación: Eva M. Soria
Corrección: Ana Briz
Revisión: Adrià Gil Viñuelas / Isabel Bravo de Soto

© 2024 Diego Díaz Palomo
© 2024 Libros.com
www.libros.com
editorial@libros.com

ISBN: 978-84-19435-80-4



El Escorial en sus paisajes

**Análisis fotográfico e histórico de la transformación
del paisaje escurialense y la percepción del Monasterio**

Diego Díaz Palomo

Índice

El Escorial en sus paisajes	5
Registros fotográficos (1853-1959)	5
Diego Díaz Palomo	5
Índice	7
Prólogo	9
Un compromiso personal	13
Una mirada a la historia	15
Crear un catálogo fotográfico	19
1. Introducción	21
2. Un lugar en el paisaje	25
3. Aproximaciones al Monasterio de El Escorial	33
4. La fotografía como documento de valor patrimonial	39
5. El registro fotográfico en los accesos al Real Sitio ...	47
6. Catálogo de archivos fotográficos	87
Conclusiones	129
Fuentes	131

Prólogo

El Escorial y la razón del paisaje

La mucha y enjundiosa literatura publicada sobre el Monasterio de El Escorial no ha arredrado a un joven arquitecto, Diego Díaz Palomo, para volver sobre el tema. Buscaba otro punto de vista y lo ha encontrado.

El Escorial en sus paisajes. Registros fotográficos (1853-1959) es el título del trabajo fin de grado que el autor realizó en la Escuela Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid, en el curso 2017/18; un trabajo académico que tuve el gusto de dirigir y que ahora, cuando va a ver la luz en forma de libro, me complace también prologar.

Díaz Palomo nació en San Lorenzo de El Escorial (1994). Allí vive y allí se ocupa de relevantes tareas de gestión municipal; allí se interesó desde niño, y ha seguido haciéndolo en su formación como arquitecto, por la fábrica imponente —cargada de lecciones para quien quiera escucharlas— de Juan Bautista de Toledo y Juan de Herrera. Su afición por esta obra, unida a su clara vocación municipalista, le ha llevado a indagar un aspecto de capital importancia e impostergable oportunidad: la transformación de las condiciones de entorno del Real Sitio debidas al constante crecimiento urbano.

Si el contexto de un monumento arquitectónico reviste en sí mismo un valor patrimonial, el caso del conjunto de El Escorial resulta paradigmático en tal sentido: tanto por cómo el paisaje, en sus distintas escalas, conforma la arquitectura

—El Escorial, señaló Carmen Conde, es un «sueño del paisaje»— cuanto por cómo esa arquitectura se ideó para ser descubierta en distintos itinerarios de aproximación (esto es, conjugadamente con la dimensión del tiempo).

En coherencia con ello, el trabajo de Díaz Palomo se ocupa de esa alteración del entorno siguiendo las diferentes vías de acceso al monumento; y, con tal objeto, sigue el método siempre eficaz del paralelo fotográfico: yuxtaponer un antes y un después. El antes del que parte el autor es un amplio conjunto de archivos fotográficos, públicos y privados, que documentan la evolución del paisaje de aproximación al edificio desde mediados del siglo XIX (iniciándose con el temprano registro de Clifford en 1853); y el después, la realización de tomas fotográficas correspondientes con las anteriores que, desde su mismo punto de vista, ha ido realizando. La extracción de conclusiones —sin eludir las más adversas a una buena conservación del bien— queda así garantizada.

En este planteamiento diacrónico se documentan pertinentemente los tres principales accesos al Monasterio: desde Galapagar, desde Guadarrama y desde Ávila. En todos ellos queda patente la cualidad de El Escorial en su paisaje —en sus paisajes, como bien matiza el título del trabajo—. Acaso sea en el primero de estos itinerarios, desde Galapagar —esto es, el camino histórico desde Madrid—, donde aún podemos percibir la más honda impresión paisajística del edificio (siguiendo los lúcidos análisis que realizara Luis Moya Blanco en los años sesenta del pasado siglo, cuando se celebraba el cuarto centenario de la fundación de Felipe II): esa formidable contraposición/conjunción entre los volúmenes graníticos de la fachada trasera y la mancha oscura del monte Abantos.

Díaz Palomo incorpora, además, dos aproximaciones complementarias que confirman, desde otros puntos de vista, la razón de El Escorial en el paisaje: la panorámica asombrosa desde el monte Abantos y, aún más arriba, a vuelo de pájaro.

Si el objeto de todo trabajo de investigación, aportar conocimiento a un estado previo de la cuestión, se satisface —cumplidamente— en este estudio, nos depara algo más: la constatación crítica de un bien patrimonial, el entorno del

Real Sitio, que es necesario preservar con mayor cautela (y restaurar en los aspectos en que ello sea todavía posible).

El comienzo de la carrera profesional de Diego Díaz Palomo, que queda marcado con esta reflexión sobre la fábrica escorialense, auspicia nuevas acciones en defensa de este admirable —no siempre bien comprendido— bien patrimonial. Deseamos que así lo cumpla: tanto en su ejercicio de arquitecto como en sus tareas de investigador y —desde su ya aludida vocación municipalista— como responsable de la Administración local.

Javier García-Gutiérrez Mosteiro

Un compromiso personal

Este trabajo nace de una inquietud personal desarrollada mucho antes de iniciar mis estudios de arquitectura. Siempre he tenido un gran interés por la historia, así como por el estudio y conservación del patrimonio artístico y arquitectónico. El hecho de ser natural de San Lorenzo de El Escorial no ha hecho más que acrecentar mi interés en este ámbito, desarrollando desde edad muy temprana un gusto por el conocimiento de este lugar. Del mismo modo, durante mis estudios he disfrutado de maestros como Javier Ortega, Francisco de Gracia o Carlos Sambricio, que han logrado infundir en mí una mayor sensibilidad por la arquitectura histórica, así como por el respeto y buenas prácticas de conservación.

El trabajo aborda la transformación del paisaje en torno al Monasterio de San Lorenzo de El Escorial no pretendiendo ser un recorrido histórico, por lo que se centra en un periodo entre finales de siglo XIX y la situación actual. Es bien sabido que los estudios y trabajos realizados sobre El Escorial son abundantes; no obstante, este trabajo presenta una particularidad con respecto a todos los anteriores: se trata de un estudio a través de un archivo fotográfico. El documento fotográfico adquiere una relevancia significativa que permite realizar comparativas y paralelos visuales de este paraje que hacen evidente la insuficiente importancia que se ha prestado al valor del paisaje como elemento patrimonial a preservar. En este sentido, considero que la oportunidad que he tenido

de conocer de primera mano los cambios que ha sufrido en los últimos años aporta un valor añadido a los resultados que de este trabajo se obtengan.

El trabajo no solo pretende recuperar la naturaleza histórica y arquitectónica del monumento en su contexto y significación, sino que mediante una investigación no realizada hasta la fecha propone valorizar el entorno del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial como elemento a conservar. Lejos de la idea de edificio patrimonial como unidad única en el espacio, este tiene unas condiciones que lo relacionan directamente con el contexto urbano o en su defecto con el paisaje, por lo que este contexto o paisaje deben protegerse.

Sirva este trabajo para hacer indiscutible que el crecimiento urbano descontrolado en lugares de estas características solo tiene consecuencias negativas.